

Malabia entrevista a la escritora Gloria Montero

[entrevista]

Nacida en Australia de padres asturianos, Gloria Montero reside en Barcelona desde la instauración de la democracia en España. Federico Nogara tuvo la oportunidad de conversar con ella.

MLB: ¿Quién es Gloria Montero?

G.M.: Soy hija de asturianos que emigraron primero a Argentina y luego a Australia. Después de cursar estudios superiores de música y teatro, fui yo a Canadá, donde trabajé como cantante, locutora, actriz, guionista cinematográfica y escritora. Mi relación con España siempre ha sido muy fuerte y una vez muerto Franco, me instalé definitivamente en Barcelona. Esa vuelta a mis raíces me provocó, como escritora, una suerte de trauma personal. Hasta ese momento yo había publicado en inglés, pero llegué no sólo a preguntarme para quién escribía, sino también a cuestionarme acerca de mi propio ser. Empecé a escribir una serie de cuentos sobre la realidad (bastante exótica por cierto) de la cual venía, que se publicó finalmente en el libro *Todas esas guerras*. Volver a enfrentarme con esa realidad mía me ayudó a llegar a una especie de acuerdo con los distintos fragmentos de mí misma.



Foto: Pilar Aymerich

MLB: Entonces podríamos decir que tus libros reflejan la realidad, por lo menos la personal.

G.M.: Creo que en el fondo escribimos acerca de lo que no podemos hacer desaparecer –sea un personaje, una escena, un evento, una frase. En este sentido supongo que los libros siempre reflejan algo de una realidad personal. Por ejemplo, mi recién presentada novela *Punto de Fuga*, la historia de una fotógrafa de guerra, tenía dos puntos de partida que nunca había podido olvidar: un sueño de una habitación todo azul con una inmensa pared de ventanas, donde había una mujer acurrucada y desnuda; y una entrevista que hice a dos fotógrafos acerca de la moralidad de la fotografía. Citando el caso famoso de la matanza brutal de My Lai durante la guerra de Vietnam, cuestionaron si un fotógrafo puede quedar como un voyeur captando imágenes o si, como ser humano, forma parte de lo que está retratando. Sin embargo, tuvieron que reconocer que las fotos tomadas allí fueron el testimonio gráfico de lo que había pasado y lo que condenaron finalmente a los culpables.

MLB: Eso justifica tus textos, pero no debemos olvidar que los publicas, y hoy estamos en una sociedad dominada por la cultura de masas en la que los medios de comunicación son parte fundamental de esa cultura.

G.M.: Siguiendo el hilo del tema que estamos tratando me preguntaría: ¿qué es la realidad? Porque la realidad es diferente para cada uno. Todos formamos parte del mundo pero cada uno está viviendo, estoy convencida, su propio mito. Ahí se hace peligrosa la supuesta cultura de masas. Es muy duro pensar, y aún más quizá, actuar con autonomía en una sociedad en que tantos medios de comunicación, políticos, editoriales, distribuidoras cinematográficas, están, cada vez más, aglomerados bajo un cierto control.

Cuando era muy joven trabajé unos meses en una empresa de publicidad donde veía que, a veces, se comercializaban los mismos productos bajo diferentes marcas y a diferentes precios según a quién estaban destinados. En cuanto a los medios de comuni-

cación propiamente dichos sólo conocemos, a través de ellos, el punto del iceberg. Bush ha dejado de lado a Rumsfield. A lo mejor es para que no se sepa toda la verdad sobre Guantánamo. Tenemos una realidad dada y pensamos que la conocemos perfectamente gracias a esos medios. Quizá la solución sería no leer los periódicos, no ver la tele o escuchar la radio, pero no creo eso muy factible.

MLB: ¿Podrías decir, resumiendo, que tu escritura es una especie de reflexión personal?

G.M.: Para mí, lo importante son las preguntas. Las respuestas varían según quien responde. Soy lectora desde muy pequeña y siempre he leído con total eclecticismo. No te podría nombrar a tres o cuatro autores preferidos porque sería falso. Casi nunca tomo notas, Escribo, como te dije, sobre lo que no puedo hacer desaparecer de mi experiencia. Cada uno tiene una forma particular de trabajar. Yo creo más en el trabajo que en la inspiración. No obstante, hay veces en que una misma queda alucinada con lo que logra plasmar. Pero no hay que mitificar la literatura, aunque una tiene que estar bien preparada.

MLB: ¿En tu caso es la historia la que determina tu estilo o es al revés?

G.M.: Nunca lo había pensado. Considero que siempre hay que tratar de entender lo que existe debajo de la realidad. Y tener en cuenta que cada persona tiene una parte colectiva y otra individual, solitaria. Pienso que, en mi caso, lo que quiero decir determina el formato.

MLB: Al referirte a lo que hay debajo de la realidad me hiciste recordar la teoría de Piglia sobre el cuento. Él dice que cuando escribimos un cuento estamos escribiendo dos, uno por encima (lo que escribimos) y otro por debajo (la verdadera historia y sus condicionantes).

G.M.: No conocía esa definición, pero la encuentro muy interesante. A mí, por cierto, me importa más lo de abajo. Muchas veces he dicho que no es difícil lo que tienes que contar si te das cuenta de lo que realmente estás contando. El lenguaje es fundamental aunque, a veces, puede ser frustrante: las palabras son tan precisas y imprecisas a la vez.

MLB: ¿A qué estás dedicada ahora, aparte de la escritura?

G.M.: En el mes de noviembre, fui Directora Adjunta del 3° Festival Internacional de Teatro EntreCulturas de Tortosa organizado alrededor de las tres culturas del Mediterráneo –musulmana, judía y cristiana– donde se ha mostrado el teatro de 14 países, con actividades paralelas que se centraron en Teatro y guerra, Teatro y paz. Además, para enero del 2007 el National Arts Centre de Canadá (Ottawa) ha programado, con mi hija, la actriz Allegra Fulton de protagonista, una gran producción nueva de mi obra teatral Frida K. que escribí hace ya unos diez años sobre la vida de Frida Kahlo.